

En casa de Berendt, Puerto muy  
entretada - Palacios.

Berndt. - Te agradezco, Palacios, por recuerdo.  
¡Jura el mundo ha sido tan gentil conmigo.  
El propio Berendt me envió en el Edi-  
con un cordialidad y las seguridades de  
que atendería la última petición de  
mi marido...

~~Como el caso de la casa  
de la familia. El Sr. Berendt me la  
dio el jueves 3 de la Conciliación, con  
la promesa de estar ahí~~

Palacios

Berndt

- ¡La carta del 23...?  
- Sí, exactamente, 3 días antes de mi muerte.  
La exultancia, me la envió como un  
suceso. La llevo aquí, como un recuerdo.  
Podría repetirla de memoria, la he  
leído tantas veces. "Después de mi  
muerte y con peligro en presencia  
situación. Tal vez no he podido hacer  
enviar en la carta que mi Gobierno me  
pagaba. A la benevolencia de ustedes  
comuna recomiendo una vez más, o que  
me concentrado todo mi corazón."

Palacios

- ¡Memoria carta!

Berta. - Nada para él... Todo para el  
nuestro adoptivo y para mí... siento  
un recordamiento!

Palacio - ¿Un recordamiento?

Berta - Sí; de no haber sabido comprenderlo...  
¡El único hombre que me ha amado  
de verdad!

Palacio - Amante o hijo, señora, no es una  
proeza...

Berta - en arrojado. Ah! por favor...

Palacio - Comprende su tristeza.  
- Nunca me envidie de su felicidad!

¡Jamás! Que sentimientos tan delicados  
tan profundos... y pensar que, de vez,  
la creía cruel, impulsivo, violento...

No supe apreciarlo... Mire con lo  
que me ha hallado! - Hea del chifonier  
algunos documentos. - Su testamento en mi  
favor; una póliza de seguros a mi nombre.  
¡Político! El día antes de su muerte.

Palacio - enigmático. Extraño presintimiento!

Berta - El corazón acoro la adivina... y  
yo me reía de sus delirios... ¡Nunca  
podré olvidar lo testamento! ¡Iniciará  
morir...!

Palacio - Misma, su dolor es comprensible; pero  
no se debe mostrar así por la turgencia...  
Ella es joven, quiere derechos a vivir.

Berta - Mil años de sufrimiento y soledad,  
serían pocos por un hijo adorado  
como merecía... Desprecie, Palacio,  
n'algún día me ve mirar a un hombre!

Palacio - Seré ese.

Berta - ~~No~~ Depende llorar....

Palacio - No se contenga, por mí, llora... Volveré  
cuando tú estés más tranquila.

Berta - Entonces ~~no~~ nunca: este dolor  
no tiene término... y él es el único amigo  
que me queda. Prométame que no  
esperaré tanto...

Palacio - Se lo prometo, Berta...

Berta - Sí; basta pronto...

El la oprime ~~con sus~~ la entienda  
la mano convida... Ella sonre, a través  
de las lágrimas.

Al salir Palacio se encuentra  
con Newport.

Newport. - ¿De dar el pesame a la viuda?

- Sí; pobre mujer! está desolada...

- ¡Cariño! Ami, que ayu, me choro tanto  
i me confundido... No entiendo nada!

Palacio, al gongoro de bombas...